



El “ultraje incalificable”: Mr. Esser y la corta administración socialista en Arecibo (1915)

Edgardo E. Ramírez-Rivera
Departamento de Humanidades
Universidad de Puerto Rico en Arecibo

El 5 de diciembre de 1915 el Partido Socialista realizó una asamblea en el Teatro Oliver de Arecibo para atender las renunciaciones de varios funcionarios públicos.¹ Entre las renunciaciones se encontraba la del alcalde Enrique Landrón, quien tomó la decisión abruptamente sin informarlo a su colectividad. La salida del alcalde era considerada peligrosa, debido a que los socialistas se exponían a perder la administración de la ciudad. Entre otras cosas, la asamblea sostuvo:

...el Sr. Landrón no debió renunciar sin antes haber expuesto sus razones a una Asamblea del partido; que deben mantenerse desde la administración los principios de la Federación Libre y del partido; que los candidatos deben ser socialistas y obreros manuales que hayan sentido la fatiga que se designen hombres firmes en sus convicciones exposición de la protesta de la indignación por el acto realizado por Esser y otras cuestiones que afectan la administración interna de la ciudad.²

La renuncia de Landrón es sumamente interesante considerando que los obreros llevaban años intentando obtener alguna victoria en la política insular. Desde comienzos de siglo los obreros habían estado organizados bajo la Federación Libre de Trabajadores (FLT).³ A través de los años, el organismo tuvo participación política, ya sea a través del Partido Obrero Socialista, el Partido Unión de Puerto Rico o la propia Federación. En los últimos bienios antes del 1914 la FLT se retiró de la contienda electoral insular, circunscribiendo su participación a los municipios. Es decir, todo aquel organismo federado local que deseara participar en la contienda política de su municipio

¹ “La cuestión de Arecibo resuelta”, *Unión Obrera*, jueves, 9 de diciembre de 1915, p. 1.

² Ibid.

³ Gervasio L. García y A.G. Quintero Rivera, *Desafío y Solidaridad: Breve historia del movimiento obrero puertorriqueño*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1982.



así lo podría hacer. Contrario a otros municipios, Arecibo tenía unas condiciones favorables para mantener la participación política partidista. El historiador Gervasio García indica:

El municipio comprendía el cuarto centro de trabajadores de oficio, de antiguos artesanos; el pueblo estaba circundado por extensas plantaciones cañeras de larga tradición y comprendía además dos centrales de importancia. Las uniones urbanas de oficios tenían pues fácil acceso al creciente proletariado del azúcar.⁴

La FLT en Arecibo participó políticamente desde 1910 bajo el Partido Obrero Insular. Sin embargo, para esos años el Partido Unión de Puerto Rico dominaba no tan solo la política arecibeña, sino también la de la Isla. Ahora bien, para 1914 las continuas divisiones entre los unionistas fueron debilitando la colectividad.⁵ En Arecibo, una disputa entre el alcalde unionista Manuel Pérez Avilés y el presidente de la colectividad Francisco Susoni llevó a una profunda escisión que desembocó en la creación del partido independiente Mayoría Unionista. El Partido Obrero se benefició de este escenario. Por un lado, se dividía el electorado de la colectividad más numerosa y, por el otro, muchos trabajadores gravitaron al obrerismo. Reconociendo esta oportunidad, el Partido Republicano local alcanzó un acuerdo con los obreristas para votar por los candidatos locales del Partido Obrero.⁶ No había duda de que el ambiente electoral era ideal para una victoria obrera.

⁴ Ibid., p. 80.

⁵ Para un estudio sobre las divisiones unionistas a través de la Isla ver Edgardo Enrique Ramírez Rivera, *El Partido Unión y la política municipal puertorriqueña*. Disertación doctoral. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 2017.

⁶ Desde el 1910 los obreristas y los republicanos habían acostumbrado a alcanzar acuerdos de alianza en tiempos electorales. Esta vez, el acuerdo entre los dos grupos se dio en el mes de octubre. No se conoce con exactitud el acuerdo alcanzado, pero todo apunta a que los republicanos votarían por los candidatos obreros por el municipio, y los obreros votarían por los candidatos republicanos para la Comisaría Residente y los delegados a la Cámara por el distrito de Arecibo. De alzarse con la victoria los obreros, se nombrarían igualmente algunos republicanos para los puestos públicos. Para información sobre los distintos acuerdos que alcanzan los partidos para entrar en una alianza electoral ver Ramírez Rivera, *op. cit.*



Finalmente, el 3 de noviembre de 1914 el Partido Obrero Insular ganó las elecciones en el municipio de Arecibo.⁷ La victoria era la primera para el movimiento obrero, creando un entusiasmo que se extendió por toda la Isla. Un bastión unionista había caído ante los obreros, y el Partido Unión había perdido tres de los siete distritos por primera vez en una década. El futuro parecía prometedor, por lo que los líderes obreros en Puerto Rico identificaron la coyuntura perfecta para fundar un partido nacional que respondiera a los intereses de los trabajadores. Es decir, era necesario capitalizar la victoria obrera en Arecibo para garantizar y adelantar los intereses de los trabajadores. De este modo, en marzo de 1915 y, tras una huelga agrícola, se fundó el Partido Socialista.⁸ Los miembros del ahora inexistente Partido Obrero Insular se integrarían al nuevo Partido Socialista, creando una uniformidad por toda la Isla. Ahora bien, considerando el entusiasmo obrero, ¿Por qué algunos funcionarios públicos arecibeños renunciaron a la administración? ¿Por qué el alcalde renunció a una silla que apenas había asumido el mismo año? ¿Qué implicaciones tuvo esto para el Partido Socialista? ¿Qué implicaciones tuvo para Puerto Rico?

Los socialistas en Arecibo frecuentaron constantes dificultades desde sus primeros meses de administración. Dado que la prensa estaba controlada en su mayoría por elementos del Partido Unión y del Partido Republicano, hubo una campaña de desacreditación a la administración socialista. Una de las primeras críticas que se reseñaron fueron los problemas entre la administración obrera y republicana. Entre ellos, en el mes de junio, los republicanos que se

⁷ Los obreros obtuvieron 3,010 votos mientras que el Partido Unión liderado por los susonistas obtuvo 2,541 votos y la Mayoría Unionista liderada por los periztas obtuvo 2,331 votos. Ver CEE, Centro de Estudios Electorales, Resumen oficial del voto emitido para comisionado a los Estados Unidos en las elecciones celebradas el 3 de noviembre de 1914

⁸ Ver Arturo Bird Carmona, *A lima y machete*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 2001.



encontraban en la Junta Escolar de Arecibo renunciaron debido a que los obreros se negaban a nombrar maestros unionistas para las escuelas.⁹ Luego, en julio, los problemas continuaron cuando ambos partidos querían nombrar su propio director al Hospital Municipal de Arecibo y, finalmente, los republicanos nombraron a un cirujano unionista.¹⁰ En este mismo mes hubo quejas de los barrenderos de las calles del municipio, quienes denunciaban la ironía de que un partido obrero le bajara el sueldo y los pusiera a trabajar más horas.¹¹ Por último, varios meses después hubo quejas sobre el 10% que se les cobraba a los empleados públicos, el cual no estaba siendo efectivamente fiscalizado.¹²

Sin embargo, el evento que desestabilizó la administración obrera de Arecibo fue el famoso caso del principal de la escuela superior, el estadounidense Mr. Maurice H. Esser. El caso comenzó el 29 de octubre cuando una estudiante llamada María Gandía denunció que se le había perdido su reloj. El principal Esser fue por los salones y junto a un policía registró a todos los estudiantes. Al no encontrarse el reloj, ese mismo día en la tarde el hermano de la niña afirmó haber encontrado el artefacto en el automóvil en que viajaban por la mañana.¹³

El incidente fue sumamente criticado, pues según sus padres, los estudiantes fueron despojados de sus propiedades, incluyendo corsettes, medias y zapatos.¹⁴ La acción desmesurada era inexplicable para la comunidad escolar, más aún cuando la misma fue tomada con tan solo la

⁹ “Notas políticas”, *La Correspondencia*, miércoles, 9 de junio de 1915, p. 1.

¹⁰ “Notas políticas”, *La Correspondencia*, sábado 17 de julio de 1915, p. 1; “Notas políticas”, *La Correspondencia*, martes 20 de julio de 1915, p. 1; “Arecibo”, *La Correspondencia*, lunes, 23 de agosto de 1915, p. 4.

¹¹ “Notas políticas”, *La Correspondencia*, sábado 17 de julio de 1915, p. 1.

¹² “Notas políticas”, *La Correspondencia*, sábado, 11 de septiembre de 1915, p. 5.

¹³ Para el relato de los sucesos, ver “Los alumnos de la Alta Escuela de Arecibo, ultrajados”, *Unión Obrera*, lunes, 1 de noviembre de 1915, p. 1. “El caso de Mr. Esser”, *La Correspondencia*, miércoles, 1 de diciembre de 1915, p. 3. “El asunto de Arecibo”, *La Correspondencia*, viernes, 3 diciembre de 1915, p. 7.

¹⁴ “La investigación de Arecibo”, *La Correspondencia*, jueves 11 de noviembre de 1915, p. 3.



denuncia de una estudiante. Una de las explicaciones identificadas era un aparente conflicto de interés entre Mr. Esser y la estudiante María Gandía. Esta última era hija de Alberto Gandía, quien era socio de Mr. Esser en la sociedad agrícola *Esser & Gandía*.¹⁵ El considerado conflicto de interés, mostraba ante la comunidad un Mr. Esser motivado por inclinaciones y solidaridades socioeconómicas. No obstante, más controversial aun fue su representación imperial en la Isla. Tan rápido se dilucidó el evento, este fue catalogado como un “ultraje incalificable”, hecho por un “rubio” que si fuera puertorriqueño hubiera ya recibido un castigo.¹⁶

Ante los sucesos, los padres de los estudiantes le pidieron al Comisionado de Educación Paul Miller que destituyera de su cargo a Mr. Esser. El jefe mayor de Educación en la Isla solicitó una investigación por parte del Inspector General del Departamento de Educación José Padín, que se extendió por poco más de una semana. Mientras tanto, Mr. Esser fue suspendido de sus labores, pero, aun así, los estudiantes dejaron de asistir a la escuela en espera de los resultados de la investigación. Finalmente, la misma dio por concluida con la visita a Arecibo de Paul Miller, estableciendo que Mr. Esser tuvo un “error de criterio” en registrar a todos los estudiantes y que no debió utilizar un policía ya que no tiene autoridad para ello.¹⁷ Sin embargo, Miller destaca que Mr. Esser tuvo las mejores intenciones, y que las denuncias sobre el despojo de la vestimenta no eran ciertas, ya que solo hubo algunas medias y zapatos despojadas.¹⁸ Por tal razón, Mr. Esser regresaría pronto como principal de la *High School* de Arecibo.

¹⁵ Un Arecibeño, “El asunto de Arecibo”, *La Correspondencia*, viernes, 3 de diciembre de 1915, p. 7.

¹⁶ “Los alumnos de la Alta Escuela de Arecibo, ultrajados”, *Unión Obrera*, lunes 1 noviembre de 1915, p. 1.

¹⁷ “A través de la Isla”, *La Correspondencia*, jueves, 11 de noviembre de 1915, p. 4. “La investigación de Arecibo”, *La Correspondencia*, jueves, 11 de noviembre de 1915, p. 3. “El asunto de la Alta Escuela de Arecibo”, *El Tiempo*, jueves, 11 de noviembre de 1915, pp. 1, 2, 10.

¹⁸ “El asunto de la Alta Escuela de Arecibo”, *El Tiempo*, jueves, 11 de noviembre de 1915, p. 1. “La investigación de Arecibo”, *La Correspondencia*, jueves, 11 de noviembre de 1915, p. 3.



El dictamen fue altamente criticado por los padres, por lo que se convocó una manifestación donde se estima hubo entre dos mil y cuatro mil personas en protesta.¹⁹ En la manifestación se afirmó que la lucha ya no era una cuestión de estudiantes, sino de padres y, por ende, de la sociedad arecibeña. Como consecuencia, por un lado, se mantuvo la huelga con ciento cincuenta estudiantes ausentes de sus aulas y, por el otro, se organizó una comisión de padres y otra de doce políticos de distintos partidos para reunirse con el comisionado Miller y convencerlo de la destitución de Mr. Esser.²⁰

Las comisiones no tuvieron mucho éxito, principalmente porque la investigación había concluido y Paul Miller había tomado una decisión. Para el comisionado, la animosidad en contra de Mr. Esser se centraba en su nacionalidad, más que en su trabajo. En una carta en respuesta a la comunidad escolar, Miller sostuvo:

Las palabras violentas empleadas contra el Sr. Esser no tienen ninguna justificación. Puede juzgarse hasta qué punto llegó la exageración injustificada de lo ocurrido, por la exhortación del odio de raza que se hizo por medio de un suelto.²¹

El llamado “odio de raza” se utilizó para minimizar los argumentos en contra de los huelguistas. A pesar de las críticas y la preocupación de que se estaba protegiendo a Mr. Esser por ser estadounidense, los arecibeños negaron que hubiese un “odio de raza”, pues el problema radicaba en “un pueblo ofendido en su dignidad ultrajada en sus hijos”.²² De igual modo, en el

¹⁹ “Enérgica protesta”, *La Correspondencia*, miércoles, 10 de noviembre de 1915, p. 1. “Efervescencia en Arecibo”, *La Correspondencia*, jueves, 11 noviembre de 1915, p. 1.

²⁰ “A través de la Isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, viernes, 12 de noviembre de 1915, p. 4. “El asunto de Arecibo”, *La Correspondencia*, viernes 3 de diciembre de 1915, p. 7.

²¹ “La investigación de Arecibo”, *La Correspondencia*, jueves 11 de noviembre de 1915, p. 3.

²² “A través de la Isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, viernes, 12 de noviembre de 1915, p. 4.



periódico *La Correspondencia*, un artículo se dirigió hacia al gobernador Arthur Yager y al comisionado Miller diciendo:

Porque no es ya solo un asunto deleznable de jóvenes, ni una excitación por el odio de razas, como dijo alguien, sino que es cuestión trascendental, muy grave, ocasionada por la inexperiencia de un funcionario, que creyó se podría vejar a un pueblo en sus elementos más queridos como son los jóvenes.²³

El continuo debate centrado en el “odio de razas” fue alejando la atención del considerado “ultraje gratuito” que cometió Mr. Esser.²⁴ El periódico *La Correspondencia* sostuvo:

Se quiere presentar a los de este movimiento como anti-americanos y no hay tal caso, es sí contra un americano que no ha procedido correctamente con puertorriqueños, pero no por querer atacar a los americanos ni sus procedimientos que cuando son buenos se aplauden.²⁵

La administración escolar fue relativamente exitosa en ilegitimar y trivializar la protesta. Por lo tanto, luego de desacreditar las protestas ante la opinión pública, se realizaron dos anuncios. El primero establecía que todos los estudiantes en huelga están suspendidos, por lo que no pueden asistir a otras escuelas. Para que se levante la suspensión, cada estudiante tenía que volver al salón de clases y “bajo palabra” comprometerse a ostentar una “buena conducta”.²⁶ El segundo anuncio, por su parte, sostenía que Mr. Esser regresaría finalmente de su suspensión y retomaría en una semana su trabajo como principal de la *High School* de Arecibo. El dictamen se informó el 22 de noviembre, dos semanas después de que concluyera la investigación ordenada por el comisionado Miller, y a casi un mes de huelga estudiantil. La estrategia administrativa para culminar la huelga indignó a los padres, estudiantes y toda la comunidad escolar. Como resultado, ratificaron

²³ Manuel Rivera González, “El escándalo de Arecibo”, *La Correspondencia*, lunes, 15 de noviembre de 1915, p. 7.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ “A través de la Isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, martes, 16 de noviembre de 1915, p. 4.

²⁶ “Información de la Isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, miércoles, 24 de noviembre de 1915, p. 7.



rápidamente el voto de huelga, sosteniendo que se extendería hasta que Mr. Esser renuncie a su cargo o sea despedido.²⁷ Asimismo, cerca de dos mil personas hicieron una manifestación en la plaza pública anunciando que “escuela sin amor es presidio”.²⁸ Una semana después se movilizó el capitán de la policía y varios oficiales para prevenir cualquier enfrentamiento violento.²⁹

Las críticas en contra de los funcionarios del Departamento de Educación eran constantes. La frustración por la inmovilización del comisionado Miller llevó a fuertes ataques. En un artículo publicado en *La Correspondencia* se ridiculiza a Mr. Esser, Padín y Miller:

El mentor es Esser, profesor incapaz, negligente, motivador de desastres, mal intencionado, acusador de discípulos, vaticinador de tragedias, hijo fatal del atavismo ancestrales, deshonoró a nuestra sociedad al acusar como autores de un hurto, a las generaciones fuertes y talentosas del futuro.

El mediador es Padín, criollo por el tipo y por la cuna, antiamericano por sus procedimientos de zorra, extranjero en nuestro suelo por su desamor a este país, colocado en la alternativa de escoger entre el bien y el mal, escogió el mal porque era americano y desdeñó el bien porque era puertorriqueño.

El jefe es Miller, el jefe mono de un departamento dirigido por monos imitadores de todo, producciones sucesivas de un mismo chiste, esto directores le han hecho mas daño a nuestro pueblo que los ocasiona por las aberraciones sultanescas en las naciones cristianas del Oriente.³⁰

A pesar del malestar existente y de la ratificación de la huelga, las semanas posteriores fueron sumamente difíciles para los huelguistas. La atención pública se estaba perdiendo y la administración educativa no daba señales de despedir a Mr. Esser. Por tal razón, los estudiantes fueron gradualmente regresando a la escuela y aceptando las condiciones impuestas por el

²⁷ Ibid.

²⁸ “A través de la isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, jueves, 25 de noviembre de 1915, p. 4.

²⁹ “Noticias de la Isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, jueves, 2 de diciembre de 1915, p. 7.

³⁰ Rafael Nicolau, “Esser, Padín y Miller: Pensando en Arecibo”, *La Correspondencia*, sábado, 27 de noviembre de 1915, p. 2.



comisionado de Educación. Finalmente, el 19 de diciembre los padres en asamblea reunidos en la alcaldía de Arecibo deciden levantar la huelga y enviar los estudiantes restantes al salón de clases.³¹

Mr. Esser, por su parte, se mantuvo como principal por el mes de diciembre, no sin antes sentirse inseguro en el municipio de Arecibo. Hubo rumores de que siempre andaba con dos revólveres cuando caminaba por las calles de la ciudad y de que se tuvo que mudar de hogar.³² Independientemente, luego de los dos meses de huelga, la presencia de Mr. Esser tanto en Arecibo como en la escuela era contraproducente. Es aparente que su credibilidad se había perdido, y mantenerlo en el municipio podía ser peligroso. Ante esto, el Departamento de Educación prometió reubicar a Mr. Esser antes de que comiencen las clases en el mes de enero. En una entrevista al Comisionado Auxiliar de Educación, Mr. Barlow, se afirmó que es poco probable que el principal no tan solo vuelva a Arecibo, sino a cualquier otro municipio.³³

La renuencia que demostró el Departamento de Educación en despedir a Mr. Esser causó una presión política y social a la nueva administración obrera en Arecibo. Considerando que el Partido Socialista abogaba por los derechos y la protección de los trabajadores, se esperaba que la administración apoyara a los padres y estudiantes y no así a Mr. Esser, Paul Miller o al propio gobernador Arthur Yager. El posible conflicto de interés ponía en una posición difícil a los socialistas. Sin embargo, en medio del conflicto cuando se determinó inicialmente que Mr. Esser regresaría a la escuela, la administración socialista arecibeña mostró su apoyo a los huelguistas

³¹ “A través de la Isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, martes, 21 de diciembre de 1915, p. 4.

³² “A través de la isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, 6 de diciembre de 1915, p. 8. “Croniquilla”, *La Correspondencia*, jueves, 9 de diciembre de 1915, p. 2.

³³ “Mr. Esser cesara en su cargo”, *La Correspondencia*, sábado, 8 de enero de 1915, p. 1.



cuando el presidente de la Junta Escolar Ángel Mattei renunció a su puesto. Días después le siguió el alcalde Enrique Landrón, quien en el pasado había sido maestro de escuela.³⁴

Renunciar a los cargos separaba a los socialistas de la administración gubernamental, mostraba apoyo incondicional a la comunidad escolar y contratataba de una forma contundente las nuevas medidas impuestas contra los huelguistas. Por tal razón, muchos arecibeños estaban complacidos con la decisión, señalando que “ha sido muy alabada la determinación del Sr. Landrón que se pone al lado del pueblo en un asunto tan trascendental”.³⁵ Para el Partido Socialista central, no obstante, las renunciaciones eran inaceptables, tanto así que el periódico socialista *Unión Obrera* anunció una futura asamblea para establecer “que los socialistas no deben abandonar las posiciones que han conquistado después de catorce años de lucha” y, por tanto, hay que “desenmascarar los traidores de la causa”.³⁶ La asamblea se llevó a cabo a comienzos del mes de diciembre donde los exfuncionarios públicos mostraron sus razones y se determinó que ningún funcionario socialista podía renunciar sin el consentimiento de la colectividad.³⁷ Evidentemente, la nueva resolución no era retroactiva, por lo que las renunciaciones en la administración arecibeña eran final y firmes. Interesantemente, en la asamblea se anunció otra renuncia cuando por razones no muy claras, el ex presidente del Concejo Municipal y actual alcalde interino de Arecibo Manuel Viñas se separó

³⁴ Aparte de haber sido maestro y actualmente alcalde, existe la posibilidad de que Landrón tuviese un hijo en la escuela superior. Esto debido a que en una carta firmada por los padres apareciera el nombre de Landrón. Sin embargo, no sabemos si su participación fue en calidad de padre o de maestro. Ver “A través de la Isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, viernes, 12 de noviembre de 1915, p. 4. Para las renunciaciones ver “Lo incalificable”, *La Correspondencia*, lunes 22 de noviembre de 1915, p. 1. “Desde Arecibo”, *La Correspondencia*, sábado 27 de noviembre de 1915, p. 4. Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección alcalde, Serie Correspondencia general, Varias autoridades, caja 711, Carta del Secretario de Gobierno Carmelo Siaca Pacheco al presidente del Concejo Municipal de Arecibo, 23 de noviembre de 1915.

³⁵ “Lo incalificable”, *La Correspondencia*, lunes, 22 de noviembre de 1915, p. 1.

³⁶ “Asamblea Socialista en Arecibo”, *Unión Obrera*, sábado, 27 de noviembre de 1915, p. 1.

³⁷ “La cuestión de Arecibo resuelta”, *Unión Obrera*, jueves, 9 de diciembre de 1915, p. 1.



del partido y de la política activa a través de una carta publicada en el periódico arecibeño *El Regionalista*.³⁸

Manuel Viñas era un agricultor de aproximadamente 40 años que había sido concejal municipal por el Partido Unión en 1906.³⁹ Como muchos unionistas descontentos, para 1914 se encontraba en el Partido Obrero, obteniendo la victoria nuevamente como concejal municipal. Viñas se convirtió en un líder importante de la colectividad, asumiendo la presidencia del Concejo en 1915. Desde el mes de julio, sin embargo, Viñas adquirió una licencia para ausentarse de su posición política por dos meses debido a una enfermedad en los ojos.⁴⁰ De hecho, en el mes de septiembre presentó su renuncia al no poderse integrar a sus funciones, pero decidió rápidamente revocar la misma y retomar la presidencia del Concejo.⁴¹ Ahora bien, para comienzos de diciembre el Partido Socialista y la administración de Arecibo estaba experimentando grandes dificultades, por lo que la retirada de otro alcalde probaba ser sumamente adverso. Las constantes renunciaciones habían dejado una administración socialista débil donde sus líderes se iban retirando y su imagen pública se iba deteriorando. Por tal razón, la renuncia de Manuel Viñas nunca estuvo del todo clara, pues a pesar de que en el pasado se le había dificultado ejercer sus labores, abandonar la poltrona municipal en estos precisos momentos afectaba sobremanera a la colectividad. Es probable que, para poder legitimar su decisión, haya decidido anunciar su retirada de la colectividad y de la política en general.

³⁸ “A través de la isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, 6 de diciembre de 1915, p. 8.

³⁹ Para información personal ver Ancestry.com, Manuel Viñas, Censo 1910, Hato Abajo, distrito 219, casa 99, familia 104. Para Manuel Viñas como concejal, ver “Desde Arecibo”, *La Democracia*, jueves, 16 de agosto de 1906, p. 2.

⁴⁰ Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección Legislatura Municipal, caja 11, Actas municipales, “El Sr. Viñas pide licencia”, 15 de julio de 1915.

⁴¹ Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección Legislatura Municipal, caja 11, Actas municipales, 7 de septiembre de 1915.



Bajo este escenario político entra en juego nuevamente el Partido Unión. Resulta que el Partido Obrero bajo el que Landrón ganó las elecciones en 1914 ya no existía, pues ahora los obreros arecibeños pertenecían al recién fundado Partido Socialista. Considerando que los puestos políticos le pertenecían al partido, la alcaldía ya no tenía colectividad por la que había ganado. De modo que los unionistas reclamaron que la alcaldía debía ser administrada por ellos, ya que quedaron segundo lugar en la contienda electoral pasada. Los unionistas sostenían que nombrar a un alcalde socialista sería entregarle la poltrona municipal a un partido que no existía en tiempos de elecciones.⁴²

El debate se extendió por más de un mes, creando un legítimo dilema en el gobierno. Es importante aclarar que el Partido Unión era la colectividad principal en la isla, con la mayoría de los funcionarios públicos puertorriqueños siendo militantes del partido. Este acceso brindaba una influencia considerable en el gobierno. De hecho, el gobernador Arthur Yager salió de la isla sin haber tomado una decisión, dejando la misma al Secretario de Puerto Rico Carmelo Siaca Pacheco. Finalmente, y de forma sorpresiva, el 8 de enero de 1916 el ahora Gobernador Interino Siaca Pacheco nombró a Manuel Viñas como nuevo alcalde de Arecibo.⁴³ El nombramiento fue sorpresivo considerando que Viñas había renunciado a la alcaldía interina y había anunciado su

⁴² “Croniquilla”, *La Correspondencia*, miércoles, 8 de diciembre de 1915, p. 2.

⁴³ Siaca Pacheco era el Secretario de Puerto Rico y entre sus funciones estaba asumir la gobernación de forma interina cuando el gobernador en propiedad no se encontrara en Puerto Rico. Para el nombramiento oficial de Manuel Viñas ver Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección alcalde, Serie Correspondencia general, Varias autoridades, caja 711, Carta de Carmelo Siaca Pacheco al presidente del Concejo Municipal de Arecibo, 10 de enero de 1916.



retiro. Además, el gobernador Yager había solicitado al Partido Socialista una terna de candidatos para escoger entre ellos al nuevo alcalde, pero ninguno de ellos fue seleccionado.⁴⁴

Las razones del nombramiento de Viñas no quedan del todo claras. Sin embargo, Viñas era el balance perfecto entre las reclamaciones de los unionistas y socialistas. Por un lado, era un candidato independiente y potencial militante unionista que había cortado sus lazos con los socialistas y, por el otro, era un antiguo militante socialista que había sido seleccionado como concejal en las elecciones pasadas. Es decir, el gobierno escogía a una persona que ya no era socialista, como bien querían los unionistas, pero a la misma vez se escogía a una persona que había ganado bajo el Partido Obrero, como bien habían apuntado los socialistas.⁴⁵

La designación de Viñas, sin embargo, no fue del agrado de los socialistas. El expresidente del Concejo y exalcalde interino le había dado la espalda a la colectividad en un momento de mucha dificultad. Peor aún, ahora regresa como alcalde en propiedad de forma independiente. Las motivaciones precisas de Viñas las desconocemos. Es posible que a través de los meses en que estuvo ausente por enfermedad del Concejo Municipal, se haya desencantado del Partido Socialista. La colectividad y su administración municipal había recibido constantes críticas a través del año, por lo que la corta renuncia de Viñas en el mes de septiembre pudo haber sido alguna reacción a todas esas dificultades político-sociales. Para el mes de diciembre el escenario se había complicado aún más. El caso de Mr. Esser había desarticulado la estabilidad tanto de la sociedad arecibeña como del Partido Socialista, por lo que ocupar la alcaldía de forma interina en esos

⁴⁴ La terna del Partido Socialista escogida en asamblea y presentada al gobernador estaba compuesta por Tomás Miranda, Esteban Padilla y Felipe González. Ver “La cuestión de Arecibo resuelta”, *Unión Obrera*, jueves, 9 de diciembre de 1915, p. 1.

⁴⁵ “Partido Socialistas!: Antes Partido Obrero Insular, Comité local, Arecibo, P.R.”, *Unión Obrera*, viernes, 24 de mayo de 1918, p. 3.



momentos había probado ser agobiante. Cabe la posibilidad que a través de los meses Viñas haya querido regresar al Partido Unión, pero no afiliarse a algún partido le mantenía alguna credibilidad como político y funcionario público.

Manuel Viñas estableció su carácter independiente de forma pública desde que fue nombrado alcalde. Según *La Correspondencia*, Viñas sostuvo que asume la alcaldía “sin compromisos políticos de ninguna especie y dispuesto a trabajar en el bien y progreso de esta ciudad”.⁴⁶ Esta posición la llevó rápidamente a la práctica cuando nombró al unionista José Adorno nuevo secretario del municipio de Arecibo.⁴⁷ Más interesante aun, desde su entrada a la alcaldía tenía intenciones de despedir empleados públicos, y probablemente sustituirlos con otros de su confianza.⁴⁸

La entrada de Manuel Viñas a la alcaldía dio por terminada la administración socialista en Arecibo. Luego de un año de constantes conflictos administrativos, políticos y sociales, el Partido Socialista vio renunciar a seis de ocho concejales, los miembros de la Junta Escolar, el alcalde, el alcalde interino, y el Jefe de Bomberos.⁴⁹ Al terminar solo su primer año, la colectividad se

⁴⁶ “A través de la Isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, lunes, 10 de enero de 1916, p. 4.

⁴⁷ José Adorno era un periodista de aproximadamente 38 años que había gravitado al Partido Demócrata en 1910 debido al descontento con el exalcalde Manuel Pérez Avilés. Todo parece indicar que para 1914 el periodista regresó al Partido Unión debido a la salida de Pérez Avilés. Para información personal ver Ancestry.com, José Adorno, Censo 1910, Hato Abajo, distrito 218, casa 258, familia 262. Para el nombramiento de Adorno ver “A través de la Isla: Arecibo”, *La Correspondencia*, viernes, 4 de febrero de 1916, p. 4.

⁴⁸ Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección alcalde, Serie Correspondencia general, Varias autoridades, caja 711, Carta del Fiscal de Distrito a Manuel Viñas, 14 de enero de 1916.

⁴⁹ Para las renunciaciones de los concejales ver Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección Legislatura Municipal, caja 11, Actas municipales, “Renuncia del concejal Vicente Torres”, enero de 1915; Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección Legislatura Municipal, caja 11, Actas municipales, “Mensaje del alcalde sobre varios nombramientos de concejales”, 11 de marzo de 1915; Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección Legislatura Municipal, caja 11, Actas municipales, “Nominación del Sr. Martínez como vicepresidente del Concejo”, 10 de junio de 1915; Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección Legislatura Municipal, caja 11, Actas municipales, “Renuncia de Placido Tejada”, 8 de diciembre de 1915. Para la



encontraba localmente debilitada y su imagen maltrecha. No es de sorprender que el Partido Unión haya sido exitoso en su campaña de arrebatarle la alcaldía a los socialistas. Ahora bien, considerando que Viñas no estaba adscrito a ningún partido, pero mantenía algunos lazos socialistas, la salida total del Partido Socialista no se llevó a cabo hasta el 1918. Ese año Manuel Viñas renunció a la alcaldía y como consecuencia de la campaña unionista en contra de la legitimidad del Partido Socialista, el gobernador de Puerto Rico nombró en su lugar al unionista Manuel Ledesma.⁵⁰

La experiencia socialista en el 1915, sin embargo, no deja de ser importante. Particularmente, el caso de Mr. Esser demostró la conciencia político social de la población arecibeña. Al entenderse como un “ultraje” la acción del principal y del policía, la comunidad escolar tomó acción rápidamente, pidiendo primero explicaciones y luego la destitución de los ofensores. Los casi dos meses de huelga demostraron una sociedad militante en un periodo álgido, inestable y de constante cambio. Esto es interesante, porque no debemos olvidar que los efectos del cambio de soberanía, aun para 1915, eran sumamente próximos para la población puertorriqueña. El cabildeo por una nueva ley orgánica, los debates sobre el colonialismo insular,

renuncia del bombero ver Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección Legislatura Municipal, caja 11, Actas municipales, “Informe del alcalde respecto a la renuncia del Sr. Manuel Vázquez como Primer Jefe del Cuerpo de Bomberos”, 24 de junio de 1915.

⁵⁰ Para las críticas socialistas a los unionistas sobre la alcaldía ver “En guardia, ¡Socialistas!”, *Unión Obrera*, viernes, 24 de mayo de 1918, p. 1; “Partido Socialistas!: Antes Partido Obrero Insular Comité local, Arecibo, P.R.”, *Unión Obrera*, viernes, 24 de mayo de 1918, p. 3; “Siguen las pruebas”, *Unión Obrera*, miércoles, 5 de junio de 1918, p. 1; “Despojo de Arecibo”, *Unión Obrera*, viernes, 6 de junio de 1918, p. 1. Para carta de felicitación sobre el nombramiento de Manuel Ledesma por el Comisionado Residente en Washington ver Archivo General de Puerto Rico, Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno, Sub sección alcalde, Serie Correspondencia general, Varias autoridades, caja 711, Carta de Félix Córdoba Dávila a Manuel Ledesma, 24 de junio de 1918.



el crecimiento de las industrias del azúcar y del tabaco y la propia educación entre otros tantos elementos habían trastocado la cotidianidad en Puerto Rico.

El caso de Mr. Esser no tan solo puso a prueba la administración socialista en Arecibo, sino también a todo el partido a nivel central. Apoyar una huelga que desestabilizaba la educación, la población y la administración escolar podía ser considerado un conflicto de interés. Los socialistas eran los administradores del municipio bajo un gobierno colonial en la Isla. Cuestionar o enfrentarse a uno de sus componentes podía ser considerado una amenaza. No es de sorprender que el gobierno no haya nombrado un socialista como alcalde de la ciudad. Ante esto, el Partido Socialista fue adquiriendo experiencia, por lo que centralizaron las decisiones de sus políticos, no dejando que se renunciara sin la aprobación de la colectividad. Es aparente que se buscaba un balance entre los principios del partido y los intereses políticos. Este “balance” va a tener repercusiones en las próximas décadas, especialmente entre la relación de los socialistas y republicanos.

Interesantemente, el caso de Mr. Esser desató además unas acusaciones nacionalistas, donde el llamado “odio de raza” asumió un protagonismo en el debate huelguista. Esto es importante porque en la historia de Puerto Rico no se acostumbra a reseñar las relaciones cotidianas entre puertorriqueños y estadounidenses. A través del caso de Mr. Esser tenemos una muestra de esta relación, sobresaltando una conciencia sobre quiénes eran puertorriqueños y quiénes eran estadounidenses. Siendo estos últimos los que se encuentran en un país extranjero, pero a la misma vez ostentando el poder, recurrirían a este tipo de acusación a la menor provocación.



El oportunismo del Partido Unión, por otra parte, en usurparle la administración municipal al Partido Socialista, nos acerca a entender las relaciones y dinámicas político-partidistas de la época. La inexperiencia socialista y la hegemonía unionista fueron evidentes con la salida obrerista de la alcaldía arecibeña. El Partido Unión había dominado la política puertorriqueña, por lo que puso a su disposición todos los instrumentos necesarios para derrocar a la administración socialista. El unionismo demostraba, de esta manera, tanto la dificultad para ser desplazados, como así también la dificultad para mantener una administración municipal ajena al Partido Unión. No obstante, la salida socialista de la administración arecibeña, aunque un golpe fuerte para el partido, no detuvo del todo el crecimiento de la colectividad alrededor de la Isla. Los unionistas se vieron en la obligación de atajar las disidencias, mostrar unidad ante los electores, y alcanzar alianzas con otros partidos. De esta forma recuperaron el municipio de Arecibo, pero en las elecciones de 1917 el Partido Socialista tuvo mayoría de votos en otros seis municipios.⁵¹ El precedente que había sentado el Partido Socialista en Arecibo para el resto de la Isla era evidente. El socialismo se convirtió en una amenaza para el Partido Unión, por lo que se desataron, años más tarde, las luchas entre la Alianza y la Coalición.⁵² De igual modo, las campañas de consenso que impulsaría el Partido Popular Democrático estaban orientadas en gran medida al movimiento obrero.⁵³ El “ultraje incalificable”, por tanto, ya sea de Mr. Esser o del Partido Unión, ejemplificó las luchas políticas y sociales que se desatarían en las próximas décadas.

⁵¹ Los seis municipios son Fajardo, Ceiba, Yabucoa, Río Grande, Naguabo y Luquillo.

⁵² Las alianzas y coaliciones entre unionistas, republicanos, obreros y/o disidentes era una práctica común en las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, estas se desataban a nivel local y no nacional. Tanto la Alianza (Partido Unión y Partido Republicano) como la Coalición (Partido Socialista y disidentes republicanos) fueron los primeros que llevaron la práctica a nivel nacional.

⁵³ Gabriel Villarronga, *Building Consent: The Popular Democratic Party and colonial politics in Puerto Rico*. Disertación doctoral. Connecticut: University of Connecticut, 2000.



BIBLIOGRAFÍA

Fuentes manuscritas:

Ancestry.com

1910 United States Federal Census

Archivo General de Puerto Rico

Fondo Municipal de Arecibo, Sección Gobierno,

Sub sección alcalde, Serie Correspondencia General

Funcionarios Municipales

Varias Autoridades

Legislatura Municipal

Comisión Estatal de Elecciones, Centro de Estudios Electorales

Resumen oficial del voto emitido para Comisionado a los Estados Unidos
en las elecciones celebradas del 3 de noviembre de 1914.

Resumen oficial del voto emitido para Comisionado Residente en los Estados
Unidos en las elecciones celebradas el 16 de julio de 1917.

Fuentes impresas:



Bayrón Toro, Fernando. *Estadísticas de las Elecciones Municipales de Puerto Rico (1900 – 1988)*. Mayagüez: Comisión Estatal de Elecciones, 1992.

Nolla Acosta, Juan José. *Resultados Elecciones de Puerto Rico, 1899-2012*. Lulu.com, 2013.

Periódicos:

Biblioteca General José M. Lázaro, Colección Puertorriqueña	
Correspondencia, La	(1915-1916)
Democracia, La	(1915)
Tiempo, El	(1915)
Unión Obrera	(1915-1916)

Libros:

Bird Carmona, Arturo. *A lima y machete*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 2001.

García, Gervasio L. y A.G. Quintero Rivera. *Desafío y Solidaridad: Breve historia del movimiento obrero puertorriqueño*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1982.

Pagán, Bolívar. *Historia de los partidos políticos puertorriqueños (1898-1956)*. San Juan: Librería Campos, 1959.

Ramírez-Rivera, Edgardo Enrique. *El Partido Unión y la política municipal puertorriqueña*. Disertación doctoral. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 2017.

Villaronga, Gabriel. *Building Consent: The Popular Democratic Party and colonial politics in Puerto Rico*. Disertación doctoral. Connecticut: University of Connecticut, 2000.